

Querétaro

Querétaro en el "top ten" de suicidios en México

Diario de Querétaro
15 de abril de 2011

José Luis Rodríguez

Querétaro, Querétaro.- El suicidio se ha colocado en el país como la tercera causa de muerte en adolescentes y Querétaro ocupa el séptimo lugar en esta estadística, sostuvo el Dr. René Jiménez Ornelas, coordinador de la Unidad de Estudios de Violencia Social del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Con la ponencia ofrecida en la UAQ "El suicidio una respuesta ante el cinismo social y el miedo", el docente expresó a los universitarios que en la actualidad, diferentes factores han contribuido al acaecimiento de una violencia social, en específico, de una violencia auto dirigida como lo es el quitarse la vida.

Explicó que Campeche registra el mayor número de suicidios, seguido por Tabasco, Colima, Baja California Sur, Guanajuato, Nuevo León y Querétaro, destacando la preocupación de que niños de 10 a 14 años comienza a generar estadística en este rubro.

"El actual aumento de suicidios no es una casualidad, sino que viene directamente influido por la propia carga de violencia, competencia y agresividad de nuestra sociedad", refirió.

El especialista señaló que el suicidio consumado y el intento del mismo son fenómenos complejos que surgen -de manera muy individualista-, de la acción de factores biológicos, psicológicos, psiquiátricos y sociales, al tiempo que reafirmó que sus características, ya consumado el acto, proceden de la relación padre-hijo, el divorcio, la heredabilidad, la falta de confianza y de comunicación.

En cuanto a los porcentajes, derivado de un estudio a nivel nacional aplicado 2008, informó que los estudiantes que han vivido situaciones que hacen desear dejar de existir, en el sexo masculino representa un 28.9 por ciento, mientras que en mujeres es un 46.4 por ciento; en cuanto a los que han pensado que vale más morir que vivir, en hombres se presenta un promedio de 19.0 por ciento y en mujeres un 30.5 por ciento.

En cuanto a estar a punto de intentar quitarse la vida, en hombres es 8.5 y mujeres de 16.8; y finalmente, haberse hecho daño con el fin de quitarse la vida es un porcentaje de 5.0 en hombres y 11.9 por ciento en mujeres.

Por otra parte, sobre la distribución de suicidios por edad y sexo en el ámbito nacional, hasta el año 2007 fue: Los rangos más altos se presentan de 15 a 54 años, aunque la edad promedio de una persona que se quita la vida es entre los 20 a 24 años. La problemática, a decir del especialista, es que la estadística más representativa es cuando comienza a aumentar el suicidio en niños, esto a partir de los 10 a 14 años.

Así, Querétaro se coloca en la séptima entidad nacional en índice de suicidios con un promedio de 3.8 por ciento.

Por lo anterior, Jiménez Ornelas puntualizó que es importante enfatizar los factores sociodemográficos del fenómeno suicida ante la situación nacional, ya que se consideran fuentes de impacto en las personas a los medios de comunicación, la familia y la escuela.

"Es positivo proyectar el suicidio para dar a conocer el fenómeno, aunque se entra en conflicto cuando la población se encuentra influenciada o guiada a tal acto por algún medio masivo. Sé sabe que no se debe limitar la capacidad informativa, pero sí agregar algunos patrones que hagan más eficiente la correcta percepción de la información y una mejoría en la calidad de las noticias difundidas", reafirmó.

Dijo que la estigmatización es un proceso relacional mediante el cual se desacredita a una persona a partir de la percepción de un atributo fuera de lo normal. Dicho proceso en los suicidas -en los que no logran su fin-, es que son personas que sienten que han hecho algo malo; otras consideran el acto suicida como un atributo que los diferencia de las personas normales, y otro sector, creen que el acto suicida es individual y no hay razón que influya en no volver a realizarlo.

Concluyó estableciendo que la complejidad de las causas de un suicidio requiere necesariamente un enfoque polifacético acerca de la prevención tomando en cuenta el contexto cultural y la situación actual de vida. "Se debe fortalecer la formación de grupos de verdadera colaboración, puesto que la intervención y prevención siguen haciéndose de manera fragmentada, cada una desde su muy particular lugar, esto disminuye su efectividad, pudiendo potencializarla con sólo brindar una atención integral".